JEREZANOS EN LA HISTORIA. El jerezano que quiso un mundo mejor. Ramón de Cala y Barea.

Cuaderno de Bitácora del capitán. Nos trasladamos a 1902, año en el que nos encontraremos con Ramón de Cala y Barea, el jerezano que quiso construir un mundo mejor. Arrancamos motores, preparamos la nave. Vamos a despegar. Iniciamos la cuenta atrás en 5, 4,….

(música inicial)
NARRADOR 1.
El capítulo tres de Jerezanos en la historia va dedicado a Ramón de Cala y Barea, uno de esas personas luchadoras y obcecadas que quisieron dejarnos un mundo mejor, ya que su vida se estructuró en torno a una idea, la de implantar la justicia social, y terminar con los abusos que sufrían las clases más desfavorecidas.

Para conseguir ese objetivo, no dudó en dejarse la piel en el intento durante el convulso siglo XIX. Esto le costó varios exilios, persecuciones, amenazas y traiciones. Pero lo más duro, fue ver como al final de su vida todo se desmoronaba, y nuestro personaje murió en la más tristes de las miserias, y lo que es peor, en el olvido más injusto e ignominioso.

Para evitar que su lucha se pierda en los confines de la memoria, en Radio Lola hemos decidido dedicarle un programa en el que os contaremos su vida. Una biografía muy interesante del Jerezano que quiso dejarnos un mundo mejor.

NARRADOR 2.
Ramón de Cala y Barea nació una fría mañana de enero de 1827 en Jerez de la Frontera en el seno de una familia de clase media. En sus primeros años, tuvo que vivir los difíciles momentos de transición entre los últimos coletazos de la monarquía absolutista de Fernando VII, y la llegada del liberalismo con su hija Isabel II. Fueron tiempos difíciles, ya que el enfrentamiento entre ambas ideas políticas, desembocó en una guerra civil larga y cruel conocida como Guerra carlista.

Tras cursar los estudios primarios y secundarios en nuestra localidad, Ramón de Cala se trasladó a la ciudad de Sevilla a conseguir la carrera de Derecho cuando solo tenía 17 años. Sin embargo, nunca logrará licenciarse, tal vez por su agitada vida política su pretensión de cambiar el mundo con el mecanismo de la revolución.

NARRADOR 3.
Desde sus inicios, Ramón de Cala fue un hombre crítico con la sociedad que le tocó vivir. Por ello, decidió dedicarse a la política y a los 19 años, se afilió al Partido Progresista, un partido político que vivía a la sombra del conservadurismo de la regente María Cristina y posteriormente, de su hija Isabel II.

En 1854, los progresistas estaban cansados de las intrigas de palacio de la reina, y sobre todo, de la crisis que en esos momentos asolaba España. Además, los gobiernos nombrados por la reina, cada vez eran más conservadores, lo cual beneficiaba a las clases más poderosas, frente a una mayoría de trabajadores pobres que veían como sus derechos desaparecían.

Esto provocó que ese mismo año de 1854, miles de españoles se rebelaran contra esa situación y lograran que la reina les diera el poder. Ramón de Cala regresó a Jerez para hacerse

cargo de la alcaldía de la ciudad como síndico del Ayuntamiento. Fue el primero de los múltiples cargos públicos que ocupó.

NARRADOR 4.
Ramón de Cala comenzó la carrera política en Jerez, y llegó a ocupar uno de los cargos más importantes a nivel nacional como Vicepresidente del Congreso unos años más tarde. Durante esos años de labor política, siempre tuvo claro qué mundo quería dejar a sus sucesores.

Ramón fue un señor que apostaba por una nueva organización económica del mundo, defendiendo el socialismo utópico, una teoría del siglo XIX que defendía una sociedad sin clases ni enfrentamientos. Creían en una revolución pacífica que sería fruto del acuerdo entre empresarios y trabajadores en la que los principios de solidaridad y cooperación impulsaría un nuevo modelo más justo y humano. Para el jerezano, la forma de crear ese modelo sería con la creación de una constitución que asegurara los derechos y libertades de los hombres y mujeres.

Para los jerezanos, debe ser motivo de orgullo no solo su lucha, sino la protagonizada por otros gaditanos como José Bartolero, Fernando Garrido o José Demaría. Luchar por un mundo más igualitario en todos los ámbitos jugándose la vida es propio solo de gente valiente y comprometida.

NARRADOR 5.
Pero nuestro protagonista no solo se dedicó a la política, sino que compaginó esta actividad con la de periodista y escritor durante toda su vida. De este modo, fue director del periódico La Igualdad, una publicación diaria que trataba de dar voz a los obreros y jornaleros silenciados, y en el que denunciaba los abusos que se cometían contra la clase trabajadora en nuestro país. También formó parte de la redacción de El Combate, dirigido por otro jerezano ilustre llamado José Paul y Angulo.

Además, gracias a su erudición, Ramón de Cala nos dejó tres obras tituladas:

- El problema de la miseria resuelto por la harmonía de los intereses humanos, de 1884.
- Proceso de las elecciones en Jerez de la Frontera en 1891.
- Los comuneros de París: historia de la revolución Federal de Francia, en 1882. Una obra con la que se hizo popular en los círculos revolucionarios del país galo.

NARRADOR 6.
Quizás, el momento culminante de la vida de Ramón de Cala llegó en 1873. Tras la revolución contra Isabel II que terminó con el exilio de la reina en 1868, y la renuncia a seguir gobernando del breve rey Amadeo I, se proclama en España la I República. Tras esto, se convocan unas elecciones para la creación en el congreso de una nueva constitución. Ramón de Cala se presenta en ellas con el Partido Republicano Democrático Federal, con el que obtiene un escaño para representar a la ciudad de Jerez.

Su sabiduría y buen talante, le hace ser elegido para formar parte de la comisión encargada de redactar la que sería la constitución más avanzada de la Historia en aquel momento, la de 1873.

La constitución de 1873 daba la posibilidad a todos los españoles, sin distinción de riqueza o pobreza, de participar en política (como votantes o candidatos), reconocía más derechos y libertades que cualquier constitución a nivel mundial y establecía una república federal inspirada en la de los EEUU de América.

Ramón de Cala estaba a punto de conseguir su sueño.

NARRADOR 7.
Pero fue entonces cuando surgieron las dudas y las divisiones entre los propios demócratas, hecho que fue aprovechado por los conservadores para dar el golpe final a este proyecto de igualdad social plena.

Finalmente, el 3 de enero de 1874, justo cuando se debatía la aprobación de la constitución, un general del ejército español apellidado Pavía, dio un golpe de estado y entregó el poder a un grupo de militares que terminó proclamando de nuevo la monarquía a finales de año.

De esta manera, Alfonso XII fue nombrado rey, iniciando un proceso contrarevolucionario que terminó por enterrar ese sueño de democracia plena y real de nuestro protagonista jerezano. Toda la labor de Ramón de Cala caía en saco roto, y se desmoronó como un castillo de naipes.

NARRADOR 8.
Tras este hecho, Ramón de Cala no solo enterró su sueño de democratizar el país, sino que fue perseguido por sus ideas políticas. Sin embargo, su compromiso con la igualdad, con el feminismo y la educación universal pública siguió inquebrantable en su persona, y escribió varios artículos defendiendo estos principios.

Ese compromiso con los más desfavorecidos, provocó que los caciques alfonsinos que tenían todo el poder lo vieran como un peligro, por lo que procuraron que cayera en desgracia, y se empobreciera.

Por ello, al final de su vida, este revolucionario jerezano se vio obligado a trabajar de peón en las obras del ferrocarril de Extremadura. Este hecho, y su avanzada edad, hizo que cayera gravemente enfermo. Tras ingresar en el Hospital de la Caridad de Jerez, actual ayuntamiento, murió rodeado de mendigos y enfermos, pobre y arruinado de un “colapso cardíaco” en 1902.

NARRADOR 9.
A los pocos días, el periódico El Mensajero, a pesar de ser una publicación contraria a sus ideas, escribe esto sobre Ramón de Cala:

“Honrado apóstol del republicanismo, más que un político, fue un eterno soñador. Poeta de temperamento, nunca aceptó las impurezas de la realidad. Su lucha incansable por un mundo mejor le llevo fiel defensor de las clases trabajadoras”

Hoy día, Jerez de la Frontera le dedica una calle, y una biblioteca pública cercana al barrio de Santiago lleva su nombre.

Sirva este homenaje para que no caiga en el olvido la memoria de este insigne Jerezano que portó por bandera la dignidad obrera, la defensa a ultranza de la igualdad plena y la solidaridad. Un ser humano extraordinario que soñó con otra realidad, y que vio la necesidad de terminar con un conflicto que desembocaría en una de las guerras más cruentas y sanguinarias del siglo XX, la Guerra Civil española. Radio Lola reivindica con la historia de este personaje la imperiosa necesidad de paz del ser humano para su crecimiento como individuo. Como Ramón de Cala, también soñamos con ella.